

**ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO**

**DOCUMENTS AND PUBLICATIONS**

**La revolucion mexicana  
de 1910-17...**

**REEL 9 FOLDER 9**

**MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY**

**UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO**

La revolución mexicana de 1910-17 fué la continuación de la lucha del pueblo mexicano por la conquista de su emancipación económica, política y social. Se caracterizó por la participación masiva del pueblo en la lucha armada, por la combinación de diversas fuerzas de combate popular y por la creación de verdaderas zonas liberadas en las que el propio pueblo levantado en armas, ejercía el poder (como fueron los territorios dominados por los ejércitos revolucionarios); fué una guerra popular en contra del sistema dictatorial de Porfirio Díaz, quien mantenía al pueblo sujeto a condiciones de miseria, ignorancia y al margen totalmente de la dirección política del país.

Entre las causas que determinaron el movimiento armado de 1910 podemos destacar las siguientes: la formación del latifundio que dejó a un 85 % de campesinos sin tierras y los sometió a condiciones de explotación extenuantes; la fuerte presión fiscal sobre el pueblo, ya que los impuestos recaían sobre él y sobre algunos grupos de comerciantes que controlaban el comercio interior; la existencia de una oligarquía, que formada por los hacendados, los industriales extranjeros y los políticos al servicio de la dictadura, los que constituían grupos poderosos que controlaban la economía del país y tenían en sus manos la riqueza, esto hacía que pequeños productores y comerciantes no tuvieran posibilidades de crecimiento, lo que provocó un gran descontento en dicho sector; por otro lado, la situación mundial producida por la crisis de 1907, provocó una disminución de exportaciones de productos agrícolas y mineros, lo que hizo más grave la situación económica del país.

Uno de los rasgos fundamentales del sistema de gobierno de Porfirio Díaz, fué la centralización absoluta del poder; las elecciones de gobernadores, legisladores, presidentes municipales y, en ge

neral, todo puesto de tipo político, las hacía directamente el presidente, el pueblo no ejercía ningún tipo de participación; las --- grandes decisiones económicas y políticas eran tomadas al margen de las necesidades populares.

Los grupos descontentos con la política de Díaz, fueron apoyados por el capital norteamericano, ya que el dictador, en sus últimos años de gobierno, favoreció a los capitalistas ingleses y franceses.

Toda manifestación de descontento fué brutalmente reprimida por la policía y el ejército de la dictadura, ejemplo de ello fué la masacre de Río Blanco durante la huelga de los obreros que luchaban por mejores condiciones de trabajo y de vida, y que ese entonces, - junto con la huelga de Cananea, constituyeron las primeras luchas - que anunciaban el gran movimiento social que se avecinaba.

Los campesinos, obreros y demás clases trabajadoras se sumaban espontáneamente al movimiento armado dada la situación de explotación a que estaban sometidos por las clases dominantes; latifundistas, clérigos, comerciantes, militares y al frente de ellos el grupo de los intelectuales al servicio de la dictadura, conocidos como "Los Científicos".

El hecho de que la dictadura hubiera afectado los intereses de diferentes grupos, entre ellos terratenientes, pequeños propietarios, profesionistas, intereses extranjeros y grandes masas campesinas y obreras, determinó que en la revolución, intervinieran diferentes i deologías e intereses, pero lo que permitió vencer a la dictadura - fué la participación masiva de las masas del pueblo en la lucha.

Las masas populares se unían espontáneamente a "la bola" siguiendo a los caudillos, con la esperanza de que ellos resolvieran los - problemas existentes, en lugar de comprender que eran el propio pue-

ble el responsable del cambio en la situación, y el que debería dirigir el movimiento revolucionario si quería garantizar la solución de sus problemas vitales. Como no había, ni se formó durante la lucha, una organización o partido representativo de los intereses de las masas populares que enarbolara un programa que uniera y reflejara los intereses de los campesinos y de los obreros, las dos principales -- clases que participaron en la lucha, la dirección política y militar quedó en manos de los representantes de la burguesía; en lugar de que fuera el propio pueblo, los pobres, el que determinara la forma de resolver los problemas cuando la revolución triunfó, fueron los burgueses, los ricos, los que aprovecharon el movimiento revolucionario para enriquecerse, aunque para tomar la dirección de la revolución -- tuvieron que combatir y matar a los auténticos caudillos populares, como Villa y Zapata.

Al darse cuenta los campesinos de que sus intereses estaban siendo traicionados, se rebelaron contra el grupo de Carranza y Obregón, que representaban los intereses de esos grupos de burgueses y formularon el manifiesto a la nación y en el Plan de Ayala de Emiliano Zapata, sus propias demandas, <sup>o</sup>exigiendo, con las armas en la mano, su solución.

La lucha ~~que~~ emprendieron los constitucionalistas contra Villa y Zapata, fué el inicio de la lucha violenta de esos pequeños grupos contra el pueblo, representado en este momento por los dos caudillos y que empezaba a ser consciente de que únicamente un gobierno de obres y campesinos garantizaba el respeto de los intereses de las mayorías.

Inicialmente la revolución tuvo un carácter popular, democrático y anti-imperialista -- particularmente con Villa-- . Cuando el constitucionalismo tomó la dirección de la revolución, cambió el carácter de la misma, tornándola antiimpopular, falsamente revolucionaria y --

y preimperialista. El carácter antipopular del carrancismo se manifestó en las campañas de exterminio emprendidas contra las fuerzas populares; el carácter antirevolucionario, con la aplicación mañosa y burocrática de los artículos 27 y 123 de la constitución de 1917, que se refiere a la reforma agraria y al derecho obrero, y con la -- creación de las grandes centrales obreras y campesinas, que más que representar a los trabajadores, sirven para dominarlos.

Carranza y su grupo se caracterizaron, también, por su labor corruptera, combinaron el asesinato, el soborno, la traición y el engaño, para imponer sus intereses sobre el pueblo.

La consolidación del poder reaccionario de este grupo, tiene lugar con el asesinato de Zapata, la dispersión de la División del Norte y el asesinato de Pancho Villa. Estos dos momentos marcaron la derrota momentánea del pueblo, ya que, como no había una organización que lo representara, ni existían líderes populares nacionales, que pudieran defenderle con las armas en la mano, la voluntad popular de combatir no encontró un cauce adecuado y solo se manifestó, después, parcialmente. Esta derrota y desorganización momentánea estuvieron -- apropiadas por la falta de comprensión, por parte del pueblo, de que la única garantía de la victoria es que él mismo tome el poder, en lugar de entregarlo a sus enemigos.

Consolidado el poder, el sector carrancista se valió de sus puestos en el gobierno para apropiarse de las mejores tierras, convertirse en dueño de fábricas y empresas y acumular inmensas fortunas, aliándose con los anteriores propietarios que lograron subsistir e iniciando una política de desarrollo económico para garantizar su dominio en contra de los trabajadores. El crecimiento que logró el país en los años siguientes al período de Cárdenas, se fincó en la, cada vez mayor, explotación de la clase trabajadora.

La clase explotadora, después de lograr el control político con

Calles, inicié un proceso de desarrollo capitalista frenado anteriormente por las luchas intestinas, alcanzó a crear ciertas condiciones para romper el atraso y las trabas al desarrollo a este sistema, garantizando, al mismo tiempo, su dominio de clase en el período Cárdenista. Aunque en esta época se realizaren acciones que beneficiarían a los trabajadores, sus objetivos no eran los de acabar con la dominación de los ricos, liberando a los trabajadores, sino los de garantizar la dominación económica, política y social del pueblo, por la burguesía. En lugar de cambiar la distribución de la riqueza y de los medios de producción y ponerlos en manos del pueblo, se pusieron en práctica medidas que hicieron más fácil y productiva la explotación de los trabajadores.

El reparto agrario que se hizo en esta época tenía tres finalidades principales: 1) consolidar políticamente al gobierno, acallando mediante el reparto, las protestas de los campesinos, y permitir, de ese modo, la pacificación del país mediante el asesinato de los pocos que aún defendían los intereses del pueblo y pedían cambios revolucionarios reales. 2) garantizar el suministro de alimentos y materias primas para la industria y las ciudades, con objeto de hacer posible el desarrollo de los sectores industriales y comerciales de la actividad económica y permitir una mayor explotación de la agricultura, por estos sectores; 3) garantizar una oferta de mano de obra para el sector capitalista de la agricultura y para la industria, haciendo posible una mayor explotación del trabajo asalariado, ya que como había más trabajadores que empleos, los salarios que se pagaban eran muy bajos; al mismo tiempo que se neutralizaba el poder político de los campesinos convirtiéndolos en propietarios aunque su propiedad fuera tan pequeña y tan pobre que los mantuviera en situación de miseria y los obligara a vender su fuerza de trabajo por salarios ínfimos para poder subsistir .

En materia agraria ya se manifestaban las tendencias a la concentración de las tierras, a la nueva acumulación y el despojo de los campesinos pobres, por lo que al final de este período presidencial se hicieron las primeras concesiones de inafectabilidad ganadera.

La política laboral y la creación de grandes centrales obreras y campesinas, tampoco tenían por objeto liberar a los trabajadores de la explotación, por el contrario, facilitó el dominio gubernamental de los sindicatos.

En cuanto a la posición antiimperialista del gobierno de Cárdenas, fué parcial; la clase explotadora, o sea, la burguesía, adoptó esa política porque fué obligada a ello por los trabajadores, en especial los petroleros, que junto con los ferrocarrileros, eran los mejor organizados y los más conscientes. Pero la expropiación, solo se hizo contra las compañías petroleras; fué el último de los actos reales contra el imperialismo y no benefició directamente a los trabajadores, sino a los empresarios, al proporcionarles petróleo, gas y gasolina a precios muy bajos y permitirles de esa manera elevar sus ganancias. A pesar de todo podemos considerar al gobierno del general Cárdenas como progresista, ya que permitió cierta independencia al movimiento obrero y campesino, que en este momento consiguió arrancar, mediante un gran movimiento huelguístico medidas como la expropiación petrolera, el reparto agrario y la creación de organizaciones para agrupar a los trabajadores (CTM) y a los campesinos (CNC). Es necesario señalar, también, que estas transformaciones solo pudieron tener lugar en un momento en que la situación internacional era favorable, ya que la cercanía de la segunda guerra mundial comprometió a todas las potencias imperialistas que no pudieron actuar en ese momento contra México.

Así mismo, hay que entender que todas estas medidas que en un momento determinado la burguesía pudo llevar a cabo, tomando en cuenta la situación internacional, la situación interna del país y apoyándose en el pueblo, las hizo para consolidarse económica y políticamente como clase en el poder.

Después del período cardenista la elevación de los precios de los productos agrícolas que México vendía en el extranjero, causada por la desorganización del comercio internacional, que produjeron la segunda guerra mundial y la de Corea; El incremento de los préstamos internacionales a México, la entrada de capitales extranjeros al país y la gran inversión del gobierno en obras públicas, produjeron una relativa estabilidad política y el mejoramiento de la situación económica de algunos sectores de la población por lo que, formas menos violentas de dominación fueron las principales. Es necesario aclarar que la inversión pública en obras se hizo mediante el aumento de los precios de artículos de consumo, los que se duplicaron entre 1941 y 1945 y aumentaron a más del doble, nuevamente, entre 1946 y 1953, mientras que los salarios aumentaron mucho menos o permanecieron constantes. Los que pagaron el crecimiento económico fueron los trabajadores a costa de vivir peor.

Se dió comienzo a un proceso de contrarreforma que en líneas generales puede establecerse en los siguientes puntos:

1.- El éjido colectivo se sustituyó por la gran producción privada capitalista, dedicada a la exportación, subsidiada por el estado y penetrada por el capital norteamericano.

2.- Se habrieren las puertas al capital norteamericano que invadió la industria, el comercio, la agricultura y las finanzas en contra de la política de nacionalización de empresas extranjeras.

3.- Apareció una industria privada financiada por el estado, dedicada a la producción de alimentos, bebidas, vestidos, petróleo,



electricidad, industria química, textiles, etc., y dominada por el capital extranjero (norteamericano), contra la anterior organización industrial en forma cooperativa y en manos de los obreros, como los ferrocarriles, el petróleo, la pesca, etc.

4.- Se incrementaron, nuevamente, la deuda y la inversión extranjera, aumentando la dependencia económica del país.

5.- Las que fueron organizaciones clasistas de los trabajadores y campesinos, se convirtieron en grupos de presión y manejados por el gobierno, no para defender los intereses de los obreros y los campesinos, sino para ejercer el control y mediatizar a dichas clases.

6.- La educación de carácter popular y laica, se convirtió en una educación para privilegiados, se impulsó la creación de escuelas congesionales.

Finalmente la concentración de la riqueza en pocas manos dió lugar al aumento de la pobreza de la mayoría.

La economía del país creció, pero ese desarrollo económico si bien significó el aumento de las ganancias de los ricos y una ligera mejoría para algunos sectores de la población, para los trabajadores, los obreros, los campesinos, los que tan sólo poseen su fuerza de trabajo para vivir, para los pobres, sólo significó mayor pobreza, mayor explotación y menor posibilidad de participar en la vida política del país. El desarrollo económico se hizo a espaldas y contra el pueblo, aunque, sin trabajadores no pueda haber producción, ni desarrollo económico, ni riqueza.

El proceso de contra reforma se consolidó para dar lugar a un capitalismo dependiente del capital norteamericano y subdesarrollado, caracterizado por una política de represión cada vez mayor contra cualquier movimiento de tipo popular, ejemplos de ella fueron, en las últimas décadas, entre otros, los siguientes:

La ocupación del internado del Instituto Politécnico Nacional, por las tropas en 1956.

El encarcelamiento de los líderes del movimiento magisterial - en 1958.

La brutal represión contra el movimiento ferrocarrillero, telegrafista y electricista, en 1959, que produjo más de 5,000 presos, - entre ellos los dirigentes Demetrio Valloje y Valentín Campa, los - que fueron acusados de disolución social. Delito con el que se trató de justificar el clima de terror impuesto por el gobierno.

La represión por el ejército de las manifestaciones en apoyo a la revolución cubana en contra de la invasión mercenaria propiciada por los Estados Unidos, en 1961.

El asesinato, en 1961, del líder de los campesinos ixtleros y candelilleros del norte, licenciado Ricardo Todd.

El acorbillamiento del dirigente campesino Rubén Jaramillo, de su esposa y de sus tres hijos, en mayo de 1962.

El asesinato, en 1962, de otros dirigentes agrarios: Anacleto Carrera en Oaxaca; el prof. Flores en Tepeztlan, Mer.; Antonio Silva en Chilcheta, Mich. y Antonio Herrera en Acatlan, Pue.

A partir de 1965 la represión se ha extendido hacia cualquier grupo de trabajadores que luche por conseguir sus demandas, así fué el caso de los médicos, los choferes de algunas líneas de autobuses, camiones ferreos y taxis, los trabajadores eventuales de Petróleos Mexicanos, los maestros de primaria, algunos sectores de caneros y otros.

En 1966, el exterminio del grupo de campesinos y estudiantes dirigidos por Arturo Gámiz y Pablo Gómez que atacó el cuartel de -- Ciudad Madera en Chihuahua.

En 1966 la intervención militar en la Universidad Nicolaita para sofocar el movimiento estudiantil popular contra el gobernador-  
~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

del estado. La represión contra los estudiantes se ha desatado, también, en Mérida, Yuc., Villahermosa, Tab., y Hermosillo, Son.

En 1967 el ejército cercó la Universidad de Puebla. Este caso se dió, también, en Sonora, Tabasco, San Luis Potosí, Yucatán, Michoacán y Durango.

La historia de la represión registra, también, hechos violentos sucedidos en los estados donde se ha seguido el juego político-impuesto por los grupos gobernantes, así es el caso de Sonora, Veracruz, Chihuahua, Yucatán, Tabasco y Baja California.

El virtual estado de sitio que prevalece en el Estado de Guerrero desde 1960, que ha llevado a los levantamientos armados de Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas y en contra de los cuales las -- fuerzas militares experimentan modernos métodos de represión, asesinados por instructores yanquis.

La matanza de un grupo de cepreros que se reveló contra la corrupción sindical, en agosto de 1967.

La feroz represión del movimiento estudiantil popular de 1968- en la ciudad de México, con un saldo de cientos de muertes, heridos y el secuestro y encarcelamiento de todo aquel que al gobierno le - parezca sospechoso, pretextando combatir una conjura comunista en - contra del país.

El empleo rutinario del ejército, el virtual estado de sitio, - la suspensión de garantías individuales que impera en el país desde esa fecha y que tiene una de sus más altas expresiones con la matanza de jóvenes, mujeres y niños el 2 de octubre en la plaza de las - Tres culturas de Tlatelolco.

Podemos resumir la situación actual de la siguiente manera:

a) EN LO ECONOMICO:

La agricultura sigue siendo la actividad económica más importante del país. Absorbe a poco más de la mitad de la población trabajadora, o sean, 7 millones de personas, a pesar de lo cual, solo cuenta con la décima parte del capital nacional y solamente recibe la quinta parte del total de hassueldos, salarios y ganancias que se producen en el país, o sea del ingreso nacional.

Pero si la agricultura en su conjunto es pobre, existen muchas desigualdades dentro de ella, ya que las dos terceras partes de las gentes que trabajan no poseen tierras, o sea, unos tres y medio millones de campesinos. Entre los que poseen tierras, la mitad de los propietarios, o sea, 1 millón y cuarto de campesinos, tienen dos millones de hectáreas en parcelas de una hectárea y media aproximadamente y reciben un ingreso de sus parcelas de 750 pesos al año aproximadamente, o sean, 62.50 pesos al mes; mientras 12 mil propietarios tienen en sus manos más de las dos terceras partes de la tierra cultivada (70%) y casi las dos quintas partes de la tierra de riego (39%), reciben de sus parcelas un ingreso promedio de 385 000 pesos anuales, o sea, 32 000 pesos al mes.

Noventa mil propietarios reciben más de las dos terceras partes de las ventas agrícolas (70%), en tanto que un millón y cuarto reciben menos de la vigésima parte (4.2%) de esas ventas. La producción está controlada por una minoría, los grandes propietarios tienen en sus manos la producción de trigo, más de la mitad de la de maíz, de arroz, ajonjolí, jitomate, hortalizas y por medio de los ingenios, la de azúcar; las compañías nortamericanas, muchas veces junto con los grandes propietarios, dominan la producción de algodón, café, tabaco, cacao y algunas legumbres.

Las desigualdades que existen en el campo, en lugar de desapare

cer, van aumentando. El gobierno, en vez de favorecer a los pequeños agricultores, brinda su apoyo a los grandes, mediante los créditos, la construcción de caminos y las obras de riego; en tanto que los pequeños agricultores no reciben ninguna o muy escasa ayuda y por falta de recursos se dedican, fundamentalmente, a una producción de autoseguro, que apenas les alcanza para subsistir, o en el mejor de los casos, caen en manos de agiotistas y pretamistas locales que les compran sus cosechas "en versa" o al tiempo y, de hecho, los convierten en peones de sus propias parcelas.

Junto a esta situación de desigualdades que se agudizan se opera, al amparo de algunas leyes antipopulares y del proteccionismo gubernamental, un proceso de contrareforma agraria, creciendo la concentración de la tierra, principalmente de las mejores tierras de riego, mediante el despojo de núcleos ejidales o agricultores pobres.

La industria mexicana tiene un lento crecimiento, no absorbe -- gran cantidad de fuentes de trabajo, ocasionando que el desempleo aumente, el crecimiento de la población hace necesarios 660 mil nuevos empleos, que no son creados. En la ciudad de México existen un millón y medio de parados, que no son más porque una parte de los desempleados son absorbidos por la industria de la construcción mediante salarios bajísimos.

Como la industria, además, está concentrada en los alrededores de dos ciudades: México y Monterrey, hace aún mayor la diferencia entre los niveles de vida de estas y el campo; la separación entre las fábricas y las fuentes de recursos eleva los precios de la producción que recaen sobre los salarios de los trabajadores y al mismo tiempo, la abundancia de trabajadores hace que estos sean muy explotados mediante salarios bajos.

Mientras los burgueses, sólo por ser dueños del capital reciben

casi las dos terceras partes de las ventas totales, los trabajadores que son los que producen, reciben solamente la tercera parte. En 1959 y 1964 la tercera parte de los trabajadores, unos tres y medio millones, no obtuvieron ningún aumento de salario, mientras el coste de la vida aumentó un tercio (34%), los precios de la vivienda aumentaron en la mitad (53%), los de los alimentos, en un tercio (30%), los del vestido y el calzado, en dos quintas partes (44%).

La industria mexicana es extractiva e produce mercancías de consumo que requieren poca mano de obra, no existen industrias pesadas que produzcan máquinas herramientas, por lo que se mantiene una gran dependencia de los Estados Unidos, que nos vende la mayor parte de la maquinaria que se utiliza en el país. Pero la ~~mayor~~ penetración imperialista, también es muy importante en todas las otras ramas de la producción industrial y minera. La mitad de la industria privada del país y la mitad de la minería, están dominadas por compañías extranjeras, en algunas ramas productivas el dominio completo lo tiene el capital nortamericano: General Motors, Ford, Chrysler, Rambler, Datsun, Volkswagen, controlan la producción de automóviles; Good year Goodyear, Goodyear, Goodyear, General Tire y U.S. Rubber la de llantas; American Smelting, American Metal, Anaconda, Canadian Cons., Cooper, El Potosí Mining Co. y otras, la minería; General Electric, R.C.A. Víctor, Philips, Philips, Westinghouse, Admiral, Velve y otras, la de artículos eléctricos; Cyanamid, Monsanto, Dupont, Unión Carbide, Bayer y otras, la de productos químicos industriales; Merk, Parke Davis, Smith, Kleins and French, Sidney Ross, Bayer y otras, las de productos químicos farmacéuticos; National Cash & Register, Gillette, H. Steel, Remington Singer, etc, la de maquinaria y productos metálicos; Mobil Oil, Texaco y Esso, la de lubricantes; Anderson & Clayton, Coca Cola, Pepsi - Cola, Kellogg, Kraft, Del Monte, Nabisco, Realston Purina, General Food, Unit Fruit Cold, etc la de alimentos y bebidas; controlan ade-

más, otras ramas y tienen grandes intereses, como son: Precter And - Gamble, Colgate, Sears, Kimberly Clarck, Weblwerth, Aurrerá, Gigante, Celanese, Etc.

Las grandes desigualdades que se presentan en la agricultura también existen en las otras actividades productivas, en el comercio, un poco más de la centésima parte de los establecimientos existentes ( 1.8%) poseen las tres cuartas partes del capital de este sector y reciben las dos terceras partes de los ingresos totales; en la indus--tria y los servicios, también la centésima parte de los establecimientos (1.5% en la industria y 1% en los servicios), poseen las cuatroquintas partes del capital y reciben entre tres y cuatro quintas partes de los ingresos totales.

En otras palabras, de los 45 millones de mexicanos entre los que 15 millones son trabajadores, solo 1 500 o 2000 familias son las dueñas del capital y las que reciben la mayor parte del ingreso total.

Otro rasgo de la situación económica es la creciente hipoteca - del país mediante los préstamos internaci nales. Mientras en 1956, la deuda externa de México era de 3350 millones de pesos, en 1965 ascendía a 22925 millones de pesos y en 1969 a 32 375 millones, es decir, casi 10 veces mayor. Actualmente los pagos de esa deuda son de 6 250 millones de pesos anuales por amortiguaciones, más de 2 mil millones de pesos por pagos de intereses. Si a las cifras anteriores agrega--mos las utilidades que el capital extranjero envía al exterior, 3250 millones de pesos y 11250 millones de pesos de servicio del capital extranjero, tenemos que sale del país la cantidad de casi 23 mil millones de pesos.

Desde finales de la década pasada el crecimiento económico a costa de los grupos mayoritarios se va debilitando; terminan los efectos benéficos causados en los precios de los productos de exportación por las guerras, los préstamos internacionales van llegando a sus niveles

más altos y los pagos de esa deuda aumentan; los capitales extranjeros que cada vez disminuyen más la economía nacional, exportan mayores ganancias, saliendo, por este concepto, grandes cantidades de dinero del país; las inversiones públicas disminuyen. La situación económica se deteriora, al mismo tiempo, que la penetración imperialista y la dependencia de México de otros países, principalmente Estados Unidos, son mayores. Pero a medida que las dificultades económicas aumentan, los que más sufren este estancamiento, son los pobres, los trabajadores que ven aumentar los precios de los artículos que compran, mientras sus ingresos no aumentan. Las diferencias entre pobres y ricos, entre poseedores y desposeídos, entre capitalistas y trabajadores, entre burguesía y proletariado, son mayores. Un reducido número de capitalistas son cada vez más ricos, mientras la mayoría de la población es más pobre.

Cuando el estancamiento y el retroceso económico de la mayoría, las medidas demagógicas y la corrupción van siendo menos efectivas para someter a la población, y cuando los trabajadores y el pueblo, en general, se atreven a protestar y exigir sus derechos, el asesinato y la masacre, viene a convertirse en las armas principales de este gobierno antipopular y de esta burguesía reaccionaria y explotadora.

b) EN LO POLITICO:

La burguesía y el gobierno para consolidar su poder, en contra del pueblo y traicionando la revolución popular, crearon el llamado Partido Revolucionario Institucional (PRI), mediante el cual se ejerce un monopolio completo del poder, supeditado al presidente de la República. El poder Legislativo, que debería estar compuesto por representantes del pueblo, es designado directamente por el presidente y se muestra sumiso a cualquier orden presidencial, lo mismo sucede con el



poder judicial. De esta manera la lucha por el poder entre los diferentes grupos de la clase que monopoliza el gobierno del país se convierte en una farsa en la que gana el que mejor garantiza los intereses de la clase explotadora y del imperialismo, mientras las masas populares se contentan con desear que el próximo gobernante no sea más malo que el actual, sabedoras de que cualquier intento democrático es imposible y que por medios pacíficos no pueden tener una participación real.

La imposibilidad de realizar movimientos de oposición se extiende hasta los sindicatos y se presenta por la represión constante y de diversas formas: económica, ideológica, armada, etc.

El creciente agravamiento del descontento popular hace necesario que el gobierno acipie medios y cuerpos represivos, como las bombas de napalm, el desplazamiento continuo en la ciudad y el campo -- del ejército, los granaderos y la policía. Todo lo anterior es síntoma del debilitamiento político del régimen que se ha visto obligado a emprender una guerra psicológica para tratar de convencer al pueblo que es imposible vencer a ese cuerpo militar y policíaco y que, por lo tanto, nada se puede hacer.

La latente voluntad de oposición popular al gobierno, se enfrenta a una crisis de dirección. La simpatía popular con movimientos de oposición, como el estudiantil, demuestra que el pueblo está descontento con la situación existente; pero las pocas manifestaciones -- abiertas y combativas de apoyo de núcleos organizados de trabajadores e de otros sectores de la población, demuestra que el pueblo no sabe como organizarse y que no hay organizaciones o partidos de vanguardia que puedan, en el momento preciso, ponerse a la cabeza del pueblo y dirigir sus acciones revolucionarias con el fin de que pueda arrebatar el poder de los que, traicionando a la revolución mexi-

cana, han utilizado el poder contra el pueblo y para explotar a los trabajadores.

b) EN LO SOCIAL:

Grandes capas de la población permanecen al margen del desarrollo económico y social. La miseria, la insalubridad, el analfabetismo y la muerte prematura atacan a la mayoría de la población.

En 1964 la mitad de las familias mexicanas recibieron un ingreso de 94.55 pesos al mes.

De la población total, diez y medio millones de habitantes es analfabeta, millones no comen carne, pescado, leche, huevos; 21 millones no comen pan de trigo, cinco millones andan descalzos y ocho millones más usan huaraches.

La mitad de las casas del país están hechas de adobe. Las dos terceras partes (67%) de ellas, en donde viven 25 millones de habitantes, no tienen agua dentro de la casa; cuatro quintas partes -- (79.2%), en donde viven 28 millones, no tienen baño con agua corriente; en las dos terceras partes (64.2%), en las que viven casi 23 millones, no tiene drenaje. La mitad de la población del país vive en casas de un solo cuarte que sirve de dormitorio, comedor y cocina.

Además se presentan otras características negativas, como son: la creciente y continua corrupción de los valores y la cultura nacionales, formando una imagen falsa de México y lo mexicano y utilizando de la propaganda para deformar los gustos populares, creando necesidades de consumo que permitan una mayor dominación política y una mayor explotación económica del pueblo; la creciente discriminación de los pobres y de lo nacional y la mayor penetración de lo extranjero.

d) DE LA SITUACION INTERNACIONAL:

Como puede verse la situación actual del pueblo hace necesario que nuevamente las masas trabajadoras se organicen y luchen contra los usurpadores y explotadores, sin embargo, con el fin de determinar lo más correctamente las perspectivas de la lucha es necesario considerar la situación internacional en la que se presentará para ver como influirán las fuerzas externas.

La experiencia durante este siglo, enseña que todos los movimientos populares contra los explotadores, donde quiera que se realicen, deben luchar, no sólo, contra los propios explotadores del país y del pueblo que emprenden la lucha, sino también, contra los explotadores extranjeros, socios de los explotadores nacionales.

En la medida en que la economía de los países pobres es dominada por compañías de los países ricos, en la medida en que las ligas económicas entre los capitalistas de un país y las de los países ricos, dominan la economía de los atrasados, son mayores, en esa medida cualquier lucha de los trabajadores de un país contra sus explotadores, es también una lucha contra los explotadores extranjeros.

Lo anterior lo comprenden claramente los explotadores por eso mismo, cuando un pueblo lucha contra los explotadores de su propio país, los gobiernos de otros países, que también son representantes de los explotadores, se apresuran a enviar armas, y asesores militares y hasta tropas para apoyar a este gobierno antipopular.

En América Latina el país que dirige la lucha contra los movimientos populares es Estados Unidos porque es el principal explotador mundial.

Recientemente las intervenciones de Estados Unidos, en los países latineamericanos se han realizado de muchas formas: además de proveer armas y asesores militares a varios países, ha interveni

de directamente en varias otras, la última vez en la República Dominicana.

La intervención de Estados Unidos en los Asuntos de México, ha sido frecuente desde mediados del siglo pasado, una de las consecuencias que ha tenido para el país ha sido la pérdida de más de la mitad de nuestro territorio. Durante la revolución su participación directa e indirecta se hizo patente en los momentos difíciles, lo demuestran sus intervenciones en 1912, 1914 y 1916.

Puede decirse que a partir de la aparición de aquel país como nación independiente, su sombra ha estado proyectada sobre nosotros en todos los momentos importantes de nuestra historia.

En la actualidad y como continuación del fenómeno iniciado a fines del siglo pasado del imperialismo, los Estados Unidos, ejercen su dominio en nuestro país a través del mecanismo económico del neocolonialismo.

A medida que pasa el tiempo, a medida que las desigualdades en la distribución de la riqueza, son mayores, más dispuesto está Estados Unidos a intervenir en México para tratar de aplastar los esfuerzos del pueblo por derrocar a sus enemigos y liberarse de sus explotadores.

Por todo lo anterior decimos que la lucha del pueblo mexicano - contra la burguesía, contra los ricos nacionales, es una lucha contra los explotadores extranjeros norteamericanos; por eso mismo decimos que la lucha del pueblo mexicano contra sus opresores es parte de la lucha mundial de los pobres contra los ricos.

Por lo tanto el pueblo mexicano debe prepararse, también, para luchar contra el imperialismo.

NECESIDAD DE LA REVOLUCION.

Este recuento histórico, la evaluación económica, política y social que hemos hecho, nos lleva a establecer la necesidad de la revolución que debe dar soluciones a la tareas que la revolución de 1910 no cumplió y aquellas nuevas necesidades populares actuales que el grupo-gobernante no tiene interés en resolver.

Por lo expresado anteriormente podemos desprender las siguientes ideas fundamentales:

- la revolución de 1910-17 fue hecha por el pueblo mexicano en un intento de cambiar la situación de explotación, miseria y falta de participación política a que se hallaban sometidos.
- por falta de una ideología definida y de una unidad política al no haber un partido que representara los intereses populares, este pueblo fué engañado primero, y vencido después.
- la clase que se adueño de la revolución fué la clase explotadora.
- la burguesía se afianzó política y militarmente con Carranza, institucionalmente con Calles y económicamente con Cárdenas.
- el crecimiento económico que favorece a los grandes capitalistas y a pequeños grupos de trabajadores ha sido menor cada vez, por lo que la burguesía trata de explotar más al pueblo para continuar en su posición ventajosa.
- la política económica que desarrolla la clase en el poder, la realiza sacrificando a los pobres del campo y sobre los hombros de los obreros industriales.
- a medida que la situación económica es más difícil y mayores los intentos de los estudiantes, campesinos, trabajadores, profesionales, por mejorar, el gobierno que representa a los ricos ha ejercido la violencia para dominarlos.
- la oposición no puede hacerse abiertamente porque la respuesta-

del gobierno es la represión y la matanza, como lo demuestran los últimos movimientos populares de nuestro país y en especial, el del -- año pasado (1968).

- la burguesía ha mantenido una estrategia económica y política de dependencia con respecto a los Estados Unidos.

Lo anterior determina el carácter de la revolución.

- la revolución que nuestro pueblo debe realizar es en primer lugar popular por la participación de grandes sectores de obreros, campesinos, estudiantes y profesionales.

- la revolución debe luchar contra la burguesía nacional y contra los explotadores extranjeros.

- debe ser una lucha de los pobres contra los grandes propietarios y capitalistas.

- el enemigo al que nos enfrentamos es fuerte económicamente, por lo que solamente una acción decidida y la participación de todo el pueblo puede garantizar la victoria.

Tomando en consideración lo anterior pensamos que la revolución debe emplear una estrategia de guerra popular en la que la acción simultánea en todos los frentes, empleando todas las formas de lucha que surjan del pueblo y dirigida por un partido de los trabajadores a partir de indurrecciones locales, la que se enfrente a un enemigo fuerte apoyado por las potencias imperialistas y las armas más poderosas.

#### TAREAS ESTRATEGICAS.

Las tareas estratégicas que nuestro pueblo tiene que cumplir para llevar adelante esta revolución son las siguientes:

- 1.- movilizar, unificar y organizar la voluntad popular de combatir. Esta tarea estratégica es quizá la más importante, pues si logramos que nuestro pueblo se determine a emprender

una guerra de liberación, la victoria estará segura.

- 2.- Construir el partido y el ejército del pueblo. Esta segunda tarea tendrá que cumplir ciertas etapas de pequeñas unidades de resistencia en todo el país, pequeñas en número pero basadas en el apoyo, la ayuda y simpatía de todo el pueblo, hasta los comités estatales y nacionales del partido, así como las guerrillas rurales, urbanas y el ejército regular de liberación.
- 3.- Destruir el poder económico, político y militar, así como la ideología y la cultura de los enemigos nacionales y extranjeros.
- 4.- Construir una economía, una ideología y una nueva cultura que se irán conformando a lo largo de la guerra.
- 5.- Tomar el poder, formando un gobierno de obreros y campesinos.

Para llevar adelante esta estrategia y probar que es justa, es necesario que nuestro pueblo cumpla ciertas tareas tácticas.

No basta saber cuáles son las tareas que la realidad nos exige (carácter social de la revolución), se necesita saber, además, cuáles son los instrumentos que necesitamos para cumplirlas (carácter político de la revolución).

La correcta correspondencia entre tareas a cumplir y formas organizativas que la harán posible, a la vez que determinará los métodos que debemos aplicar (estrategia y táctica), ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ va a ser la guía fundamental para el nacimiento de un nuevo México.

La tarea de los revolucionarios que debemos de asumir es gigantesca, por lo que la primera decisión que debemos madurar serenamente es la del grado de participación que voluntariamente estamos dispuestos a tener, de esto depende que seamos más o menos revolucionarios; los verdaderos revolucionarios, naturalmente, son los que vi-

ven para la revolución cada momento de su vida y por eso CONSTRUYEN, los peores revolucionarios, son aquellos que creen serlo porque viven para la revolución cada vez que asisten a una reunión, pero al salir de ella, ya son otra vez "ellos". Entre uno y otro tipo de revolucionarios hay infinidad de matices y casi siempre, sobre todo a los que se les dan de pensadores, les falta recorrer parte de este camino; nuestra actitud debe de ser, en este sentido, la de observar pacientemente más que la velocidad con que un compañero atravesase de uno a otro extremo, la firmeza y la uniformidad de sus avances. El segundo paso a dar, es el de saber en que grado estamos realmente -- comprometidos de que "Bajo el cielo nada hay más poderoso que la undad del pueblo" y de la necesidad de construirla activamente.

la.- Tarea estratégica: movilizar y organizar la voluntad popular de combatir.

Tareas Tácticas para cumplirla:

1.- Construir las nuevas fuerzas de la revolución popular. Históricamente el pueblo mexicano vive la etapa de construcción de las nuevas fuerzas de la revolución popular. El rasgo que caracteriza a este período es el del paso de la legalidad relativa a la lucha clandestina popular.

El tiempo que nos tardemos en dar este paso depende, en -- gran parte, de la capacidad de los diferentes y "abundantes" grupos revolucionarios para orientar al pueblo para dar este paso vital para el futuro de la lucha, así, como del desarrollo de la disposición de lucha del pueblo en forma ascendente y continua.

Un síntoma de dicho avance es el creciente terror que trata de aplicar el enemigo.

- la fisiónomía aparentemente caótica de la disposición de las



diferentes fuerzas revolucionarias cada vez se irá definiendo con pre eci si ón, pues a medida que la acción revolucionaria vaya siendo más eficaz, el temor y el desconcierto aumentarán en las filas enemigas -- que a su vez actuarán en una forma más astuta y sanguinaria, este ayudará al pueblo a conocer verdaderamente quienes son sus amigos y quienes sus enemigos, a los revolucionarios les ayudará el identificarse -- al calor de la lucha contra el terror enemigo y la organización se -- volverá cada vez más unitaria y eficiente. Que las fuerzas revolucionarias aprezcan, al principio, muy dispersas, es natural, y no debemos de considerarlo como una cosa mala, sino simplemente aceptar la realidad tal y como es: el punto de partida para la construcción de -- una futura unidad de todo el pueblo.

Debemos de preveer la proliferación de diferentes grupos de "van guardia", de "consecuentemente revolucionarios", de "legítimos repre sentantes", etc, etc. Esto quiere decir que nuestra literatura pólitica de ficción se enriquecerá enormemente, pero que nosotros no debemos de enredarnos en discusiones inútiles, ni en relaciones revolucionarias "de tipo intelectual", nuestro camino será el de saber unirnos a la gente del pueblo, aprender de ella, luchar con ella, firmarnos con su impulso. El preveer el surgimiento de muchas organizaciones locales y regionales, es más importante. Nuestra actitud hacia ellas será la de actuar con iniciativa para coordinar con ellas nuestra acción, esforzarnos siempre por reforzar su acción cuando esta esté claramente definida en su carácter de clase, basarnos siempre en dicho carácter de clase para poder ir creando relaciones CONSTRUCTIVAS Y NO CONSPIRATIVAS, basarnos en hechos concretos para no cometer el error de -- "creer" y saber siempre preveer la INFILTRACION, que es el arma más eficaz que tiene el enemigo para poder golpearlos.

Durante este período debemos de aprendernos a diferenciar claramente

te entre las conductas verdaderamente revolucionarias y las pseudo revolucionarias, investigar las diferentes formas de enmascaramiento de la provocación, el aventurerismo, el derretismo, el espontaneísmo, el oportunisto y la fanfarronería. El principio que guiará nuestro criterio de identificación de los verdaderos revolucionarios será el de co ne cer como viven nuestros militantes y como reaccionan en la práctica ante la crítica, así como su disposición a ir cambiando sus viejas cos tumbres para acercarse cada vez más al pueblo. El principio de desarrollo de nuestra organización será, entonces: APOYARNOS EN LA CALIDAD TOMAR EN CUENTA LA ACTITUD ANTE LA VIDA Y NO SOLAMENTE ANTE EL ENEMIGO, solo así podremos evitar que en las filas de la revolución se in filtr en agentes enemigos o resentidos sociales y gente aventurera.

Los pasos o etapas, que consideramos que habrá que dar el pueblo durante el período de construcción de las fuerzas revolucionarias, son las siguientes:

1a. ETAPA. La definición concreta y científica fundamentada del enemigo, así como de las distintas fuerzas que habrán de enfrentársele en un o varios o todos los aspectos. Esta realidad que siempre debemos de comprobar en cada momento de la lucha, será la base de nuestra política de frente unido. La acción común contra el enemigo, el método de construcción de la unidad y la construcción por la base, nuestro principio rector.

2a. ETAPA. Definidas las diferentes fuerzas contendientes, vendrá un período de HOMOGENIZACION que no será precisamente uniforme, sino que precisamente se caracterizará por todo un complejo de divergencias y entrelazamientos, tanto de un lado como del otro. Ahora será el pro ceso de homogenización y el aislamiento de las tendencias derretistas, provocadoras y conspirativas, la base para ir transformando a la clase social de los "intelectuales progresistas" y a la de "las personalidades democráticas" que si bien simpatizan con la lucha revolucionaria

ria, no tienen fé en el pueblo y creen, además, que merecen consideración pues serán, según ellos, los ideólogos y los asesores en el momento oportuno, por lo que ahora basta con su actividad de gabinete y su conducta filantrópica. Una de nuestras tareas será ir estimulando a los más consecuentes de estos elementos para que vayan tomando cada vez actitudes prácticas de incorporar a todo el pueblo en la guerra, pero dedicarles tiempo especial en los primeros momentos de la lucha, es no comprender que ellos son en definitiva, producto de la formación intelectual burguesa y no de la lucha revolucionaria popular.

3a. ETAPA. El tercer paso de la construcción de las fuerzas populares, será el de la unidad. La mayor fuerza de unidad deberá ser la alianza de los trabajadores del campo con los de la ciudad, pero esta deberá de ser sólidamente construida en base de principio.

El método de construcción de la unidad debe de basarse en la lucha diaria, en el respeto y la ayuda mutua, en la crítica implacable pero justa y creadora, en eliminar la discusión que en ves de buscar la verdad del pueblo, solo trata de imponer un criterio premeditado, en aprender de la experiencia de lucha y crear sobre esta base un lenguaje sencillo, popular y con contenido para podernos entender.

Es la búsqueda de la unidad de todo el pueblo lo que durante este primer período, determina el contenido fundamental de nuestra educación política e ideológica: saber identificar en cada lugar y momento a nuestros enemigos, aprender a "olfatearlos", conocer las virtudes y defectos de nosotros y de nuestros amigos, saber siempre concentrar nuestra atención y acción en la dirección principal, ya que en esto, precisamente, consiste nuestra iniciativa; ideológicamente, lo fundamental, es no confundir jamás lo que es el bienestar que deberá de construir para sí el mismo pueblo, con lo que es el bienestar burgués, que es precisamente lo que vamos a destruir con nuestra acción y para siempre; es por esa razón que debemos de saber identificar claramente

las manifestaciones culturales del enemigo y luego investigar que es lo que se propone. TEORICAMENTE nuestro objetivo es aprender a comprender el presente, investigando el pasado y planeando con realismo el porvenir; nuestra guía será la teoría marxista del conocimiento, según la cual "no puede haber conocimiento al margen de la práctica".

No negamos que sea necesaria una organización hegemónica al centro de la unidad de todo el pueblo, está será precisamente la que sea capaz de llevar coordinadamente la acción revolucionaria al plano NACIONAL, en base al despliegue de la acción de cada una de las organizaciones regionales y locales que el mismo pueblo irá creando. Este hecho unido a nuestra capacidad y conocimiento limitado hace que no sea correcto, ni exacto, ni honrado, querer dar a estas alturas un esquema de desarrollo de la lucha, pues para que podamos determinar claramente sus rasgos fundamentales debemos cumplir la primera tarea estratégica.

2a.- Acelerar al máximo el estudio estratégico, armándose de un método científico, de una concepción general sobre la guerra y sobre la estrategia y la táctica de la guerra popular y de una concepción de conjunto sobre el camino a seguir. La base fundamental es el estudio de las experiencias de lucha de nuestro pueblo, su historia y la realidad nacional.

3a.- Impulsar la formación teórica y técnica de los elementos de avanzada con los que establezcamos contacto, propiciando el desarrollo basado en los propios esfuerzos de los combatientes y de la organización.

4a.- Conocer en forma directa las disposiciones y las formas de conducta de nuestro pueblo, participando con él en todas y cada una de sus acciones políticas.

5a.- Mediante la mayor integración posible de las masas, especialmen

te obreras y campesinas, detectar a los elementos de avanzada del pueblo.

6a.- Investigar y estudiar los métodos de acción represiva del ene  
nigo.

7a.- Combatir abiertamente y decididamente la corrupeción.

### NORMAS DE SEGURIDAD.

Las normas de seguridad son todas aquellas medidas que garanti  
zan la supervivencia y la continuidad del trabajo político que se  
realiza. No son medidas técnicas únicamente, sino fundamentalmente  
políticas.

1.- Comprensión de la situación actual, que hace necesaria la elan-  
destinidad, y de nuestro grado de desarrollo. Comprender que la  
militancia determina todas nuestras actividades, aún fuera de  
reuniones o tareas revolucionarias. Esta norma comprende dos as  
pectes: a) cumplimiento de las tareas asignadas y no de cual---  
quier otra, aunque sean las de los compañeros de grupo. b) no  
hacer alarde de militancia, desempeñar las tareas sin que gente  
extraña al grupo en que se milita, sepa, y en caso de que se --  
den cuenta de alguna actividad, que no sepan exactamente de que  
se trata.

En relación a esta primera norma es necesario tener presente --  
siempre, con que tipo de gentes nos relacionamos, cual es su ae  
tividad política en general y en particular hacia el planteamien  
te de nuestro grupo, que confianza podemos depositar en ella. -  
Hay que comprender que no se debe confiar completamente todo a  
nadie.

2.- Comprender que la seguridad que más nos interesa es la de la or  
ganización y después la personal y actuar en consecuencia.

3.- En la relación con personas ajenas a la organización es necesario además de ser discreto sobre nuestras tareas y conocer a la gente con la que nos relacionamos, los siguientes factores:

- a) detectar a los vecinos. Saber cuales son sus actividades y su posición.
- b) Mantenerse vigilantes de lo que pasa a nuestro alrededor.
- c) desempeñar las labores profesionales o estudiantiles habituales y tener lista la coartada para el paso a la clandestinidad.
- d) no ingerir bebidas alcoholicas en cantinas, restaurantes e reuniones amplias.

4.- En las relaciones del trabajo político:

- a) mantener una relación política adecuada entre los miembros, con una orientación política clara.
- b) hacer un uso adecuado de los seudónimos. Usarlos sólo en reuniones de trabajo o cuando en el desempeño de una tarea tengamos que referirnos a compañeros ausentes.
- c) hacer un uso adecuado de las casas, cuidar la red de locales, - para reuniones habituales (de un sólo grupo); como depósito; - como refugio, en otra tarea específica. Hay que evitar "quemar" los lugares de reunión.
- d) Hacer una utilización adecuada de los vehículos: no denunciar - con ellos los lugares de reunión; cuidar las relaciones que -- proporcione vehículos y tener coartadas cuando se utilicen vehículos prestados.
- e) mantener la compartimentación en la organización. Tener presente la diferente posición de simpatizantes, colaboradores e --- miembros de la organización.

La admisión de nuevos miembros debe ser tomada en conjunto por - el grupo de trabajo al que se vaya a incorporar.

Mantener la desinformación y la reserva entre grupos, sobre el -

número de participantes y las tareas específicas, especialmente.

- f) realizar las tareas con discreción y eficacia.
- g) realizar contactos de trabajo en lugares públicos.
- h) ser puntual.